

Hispania Martyr Siglo XX felicita la Navidad a socios y amigos



La Virgen sueña caminos, está a la espera

La Virgen sabe que el niño,
está muy cerca.
De Nazaret a Belén
hay una senda,
por ella van los que creen,
en las promesas.
Los que soñáis y esperáis,
la buena nueva,
abrid las puertas al Niño,
que está muy cerca.
El Señor, cerca está;
Él viene con la paz.
El Señor cerca está;
Él trae la verdad
En estos días del año,
el pueblo espera
que venga pronto el Mesías,
a nuestra tierra.

En la ciudad de Belén,
llama a las puertas,
pregunta en las posadas,
y no hay respuesta.
La tarde ya lo sospecha: está alerta.
El sol le dice a la luna
que no se duerma.
A la ciudad de Belén
vendrá una estrella,
vendrá con todo el que quiera,
cruzar fronteras.
Los que soñáis y esperáis,
la buena nueva,
abrid las puertas al Niño,
que está muy cerca.
El Señor, cerca está;
Él viene con la paz.
El Señor cerca está;
Él trae la verdad.



¡Oh renuevo del tronco de Jesé, que te alzas como un signo para los pueblos, ante quien los reyes enmudecen y cuyo auxilio imploran las naciones, ¡ven a librarnos!, ¡no tardes más!

(Antífona del 19 de diciembre)

En esta Navidad de 2020, bajo signos de prueba de los tiempos de Dios, *Hispania Martyr Siglo XX* quiere compartir con sus socios y amigos su gran alegría porque nos ha nacido un Niño que es Rey del Cielo y de la tierra, y les desea que mantengan firme la esperanza de que acabará de cumplirse pronto el

resto de la profecía con que así nos lo anunció Isaías:

“El pueblo que caminaba en tinieblas ha visto una gran luz. (...) Porque un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado. La soberanía reposa sobre sus hombros y se le da por nombre: Consejero maravilloso, Dios fuerte, Padre para siempre, Príncipe de la paz. Su soberanía será grande, y habrá una paz sin fin para el trono de David y para su reino. Él lo establecerá y lo sostendrá por derecho y justicia, desde ahora y para siempre. El celo del Señor de los ejércitos hará esto”. (Is. 9, 1-2, 6-7)

Entre tanto hagamos nuestro el mandato de San Pablo a los Filipenses (4:6-8):

" Alegraos siempre en el Señor; vuelvo a insistir: alegraos... El Señor está cerca, ¡ No os angustiéis por nada!"

Y con él la esperanza que expresaban jubilosos nuestros padres en su último grito de:

¡Viva Cristo Rey!